

Jardín N°904

Título: "Movedizas"

Autora: Karina Alejandra Novoa

Llegué una tarde al jardín siempre cargada con mis bolsas y apurada por no llegar tarde y me encuentro con una noticia...el jardín participaría de la feria de ciencias, lo cual me alegró muchísimo, pero luego de esa feliz noticia, mi grupo de alumnos era el seleccionado para participar! Realmente pensé! No, ¿algo más?

Qué gran desafío para todos; es conciente que con mi grupo somos capaces de todo, pero también sé que es un año cargado de emociones, cuántos eventos nuevos que vivir, las expectativas de las familias, las mías propias, las de mis alumnos, y la de mis superiores y pares; pero sé que voy a poder, y que mis ganas son el motor y mi faro son mis alumnos, ellos orientan mi práctica pero por ¿dónde empezar?

Sabía que no era nada sencillo, ya obviamente en mi cabeza empezaba a procesar la idea, pero ¿qué propuesta en esta oportunidad sería interesante para ellos?

Sentada frente a la computadora y con mi carpeta en mano, vuelvo a hojear la planificación anual del proyecto institucional del área del ambiente Natural y social, a partir de allí, las ideas empiezan a fluir, pero también fluyen las dudas, de cómo empezar.

Armé un bosquejo, como un mapa conceptual, sobre algunas ideas; los animales que encontramos en el jardín sería el motivo de búsqueda, eso sí lo tenía claro como también mi intención de desarrollar prácticas de lectura y escritura para saber más sobre un tema.

Y así fue que poco a poco comenzó a tomar forma, no quería perder nada de vista.

En mi mapa anoté estas palabras: animal, búsqueda de información, lectura de la información y selección, entrevista, rótulos, cuadros, registros varios, encuesta, listas.

Bueno ya tenía algunas cuestiones en claro, ahora a plasmarlas en una planificación y llevar la propuesta al aula.

Las primeras actividades del proyecto para la feria fueron referidas a la selección de los animales que encontramos en el jardín, luego acotamos de todos ellos, a uno en especial, "la lombriz".

Y es aquí donde mi propuesta en las prácticas sociales de lectura y escritura comienzan a tomar forma, siempre que planifico, algo se me escapa ¡y aunque tenga presente qué materiales ofreceré, la forma en que los agruparé, las intervenciones que mentalmente realizaré, en fin las decisiones que tomo y a donde quiero ir, hay veces que los imponderables aparecen, y transforman mi práctica.

Y así comienza con mis alumnos la travesía...

Antes de salir al parque les pregunté qué animales les parecía que podían encontrar en el jardín. Ellos comenzaron a decir: caracoles, hormigas, sapos, arañas, bichitos chiquitos, mariposas, entre otros, luego les propuse ir a observar aclarando que íbamos al parque sólo a eso, como hace varios días que no salen supuse que lo primero que harían era salir corriendo a los juegos.

Finalizada la búsqueda volvemos a ingresar a la sala, y les propuse escribir (dictándome a mí) los nombres de los animales que encontraron, para que ellos voten cuál investigaríamos.

Como mi intención estaba puesta en la lectura (donde dice...) la escritura la realicé yo y lo hice en forma de lista porque ellos ya conocen este tipo de texto por haberlo realizado en varias ocasiones y con distintos propósitos.

Me dictan pájaro (otra sala preparó un cebadero de pájaros en el parque, por eso lo nombran), caracol, araña, mosquito, lombriz, mariposa.

Luego de escribir lo que ellos me dictan, les propuse, votar cuál de todos ellos sería el elegido para investigar.

Algunos parecían cansados, y yo había planificado hacer la lista y la selección, se empezaron a desconcentrar y a conversar entre ellos entonces decidí postergarlo para más tarde.

Luego de la merienda y ya más predispuestos volví a mostrarles la lista y se motivaron nuevamente, entusiasmados por la votación.

Les leí la lista en forma ordenada, como la había escrito, y les dije: ahora van a leer ustedes y votarán cuál eligen.

-Aquí comenzaron los desafíos para desarrollar mi propuesta.

Todos estaban dispuestos y motivados para anotar, pero el problema estaría centrado en leer los nombres para marcar el voto.

Para anotar observé que mis alumnos utilizaban varias estrategias, buscaban la primer letra, (cómo empezaba), ó “ese nombre es largo entonces no es”, finaliza esta actividad luego de contar los votos y proponiéndole que leyeran qué animal había ganado, como para los niños que lo habían votado era fácil, le pedí otros que leyeran, mis intervenciones se ajustaron al análisis cualitativo del texto.

-Al día siguiente, y abriendo un espacio de intercambio, los alumnos me contaron todo lo que conocían de las lombrices, y además yo les preguntaba ciertas cosas referidas a las costumbres, morfología, entre otras, a medida que me contaban, creí conveniente tomar nota, ellos me dictaban, hasta que uno de esos comentarios fue que las lombrices nacían de la tierra!, allí ya teníamos la hipótesis y motivo de investigación.

-En el próximo encuentro, el motivo era buscar información que nos ayude a saber cómo nacen las lombrices, pero no fue nada fácil encontrar en mi casa variedad de libros como para hacer un trabajo por mesas; entonces decidí superar este obstáculo recurriendo a la biblioteca Mitre (que no está cerca del jardín pero soy socia), donde me ayudaron y brindaron variedad de libros, pero no les iba a ofrecer a mis alumnos; sólo esos libros, también iba a incorporar algunos “distractores”, como los cuentos que ya habíamos leído, algunas poesías, adivinanzas.

Qué actividad hermosa, los niños dispuestos por mesas, empezaron a buscar y dialogaban entre ellos, diciendo que ese no, porque era un diario, este sí porque tenían animales, así el problema era decidir cuál de todos ellos nos podían servir y poseían la información buscada, casi todos los grupos consideraron las imágenes de los libros para decir que “ese”, sí tenía información.

Luego de buscar, otro día inicié la jornada abriendo uno de esos libros y les leí en voz alta un fragmento de un texto, que nos contaba acerca del cuerpo de las lombrices, lo que les llamó la atención era que tienen cinco corazones, que su cuerpo tiene anillos, etc, cuando terminé de leer, les pregunté qué les llamó más la atención y efectivamente me volvieron a nombrar los corazones; entonces volví a abrir el libro, y volví a leer esa partecita del texto.

Lo anotaron en una hoja a través de dibujos.

Hasta aquí todo lo planificado venía bastante bien y me dije cuántos progresos han tenido.

Había planificado para la próxima clase que ellos escriban los rótulos del dibujo que habían realizado la clase anterior, pero consideré que mejor sería, con el propósito de comunicar en la feria de ciencias lo que sabemos, elaboren un breve texto con lo leído anteriormente, durante esta actividad puse en juego algunas de sus hipótesis para avanzar y hacer interpretaciones más ajustadas revisando el texto.

Parece que así como se los cuento es sencillo pero les aseguro que no es nada fácil, participar en una feria de ciencias, mis alumnos tan sólo tienen cinco! prepararlos, buscar información, que la escriban, que recuerden lo que fuimos haciendo, que lo puedan transmitir, que tomen nota, etc, pero luego al ver los resultados: les aseguro que “vale la pena”, sobre todo cuándo lo maravilloso de mi práctica toma forma!! ¿Cómo? Mágicamente en la feria, uno de mis alumnos comienza a explicar..., y... no encuentra palabras para continuar, y, su pareja (la otra niña expositora) escuchando atentamente a su compañero abre naturalmente la “carpeta de campo” y sin dudarlo lo ayuda a continuar!!!

-Acá está la información que estás buscando! y cada vez que lo cuento el nudo de la garganta aparece, y mis palabras quiebran mi voz; Eso sí que es trabajo en equipo!!! Y hoy sin dudarlo agradezco esa tarde que llegué al jardín y me dieron la noticia que íbamos a participar de la feria de ciencias.